el desperdicio (N° Z71 - Sábado 26 de diciembre de 1992

SOBRE EL SERVICIO DE A BORDO DE AEROLINEAS

Asegura la empresa:
"Se respetará
la Convención
de Ginebra"

DESPUES DE LOS INCIDENTES DEL DOMINGO

Dicen los dirigentes de fútbol: "Con los Gun's estábamos mejor"

SE QUEJA MENEM SOBRE EL ESCASO RECONOCIMIENTO PERIODISTICO DE SU GESTION:

"Otra vez me dejaron sin el Olimpia de Oro"

ULTIMO DIAGNOSTICO SOBRE AEROLINEAS

"La empresa no sólo hace agua: hace agua mineral y manzana"

MAS VOTOS, PERO MENOS ELECTORES

Admite Romero Feris: "Tendremos que tragarnos el Sapucay"

Fallido de Menem:
"Espero que el plantel de River vote por sus propios jugadores"



SEMENTIOS NUEVOS ERANLOS DE ANTES







acier porteño

hora decime, ¿para qué sirve tu disconformidad con los males que aquejan al mundo si te quedás todo el día viéndolo por la ventana? ¿No te das cuenta de que al fin y al cabo sos un cómplice hipócrita de los que digitan toda esta perversidad? ¿Que tu rebeldía, en realidad, es apatía y tu desilusión, comodidad?

Su imagen en el espejo le guiñó un ojo sonriéndole afectuosamente.

"¡No! ¡No tratés de comprarme con tus monerías! Sabés bien de qué te estoy hablando. Si no fueras un cobarde, un conformista, saldrías ahora mismo y harías algo por cambiar la situación."

La imagen en el espejo se encogió de hombros y le contestó:

-¿Qué te pasa? ¿Otra vez te estás dando con propóleos?

—¡No! —gritó él—. Sabés que ya no es de venta libre. Ahora lo venden sólo en las comisarías. Pero no nos vayamos del tema. Te estoy hablando de accionar. De salir al mundo y combatir por el regreso de los ideales.

—¡Pero andá vos, que podés salir! —le gritó su reflejo (que también tenía su carácter, digo, el de él, o sea, el de Su)—. Qué querés que haga yo desde este botiquín. Que les ofrezca crema de afeitar a los chicos desnutridos. Hilo dental a los jubilados. ¿Sabés por donde se lo van a pasar? O que les ponga curitas a los cortes de energía, o que...

-¡Basta! ¡Basta! Terminá de hacerte el ingenioso, ¿querés?

Su reflejo iba a decir algo pero prefirió tragárselo. Este año habían roto tres espejos y ambos eran, a qué negarlo, bastante supersticiosos; en cambio adoptó un tono conciliador.

—Mirá, Ramón. Esta noche dan una película sobre la guerra de Vietnam. "Sanguinarios perros amarillos", creo que se llama, es antibelicista. Por qué no la mirás, te deprimís bien y después te encerrás acá a llorar como hacés siempre y yo te ayudo a escribir un poema sobre los horrores de la guerra. Después nos afeitás bien y te vas de joda que hoy es viernes. Además, en esta época todo el mundo está un poco borracho por las fiestas, y es legal. Vas a ver que te saludan los vecinos. Quizás hasta conozcas alguna chica ingenua o tonta que se deje toquetear. ¡Te va a ir bien! Como que me llamo nómaR.

-¡Terminála, querés! Estoy harto de verte ahí, siempre quejándote de todo y... ¡vení para acá!, ¡vení acá te digo!

Pero su reflejo, haciendo un gesto de fastidio, se sentó en el inodoro como el número 1 de adlafaM.

de Gustavo Lencina a mi mismo, con cariño

—Está bien, quedate ahi. También podés tirar la cadena si querés, pero antes meté los pies adentro. Yo voy a salir a la calle a hacer algo.

—¿Por qué te torcés para decir "hacer al-

—Sí, cargame, cargame. Pero ya te vas a enterar.

—Como no traigas un televisor al baño.
—No voy a esperar más que el mundo me dé todo. Ahora yo le voy a dar algo al mundo.

-Bueno, pero lo que te den a cambio pedilo con hielo.

¡SLAM! (Ruido de la puerta al cerrarse con fuerza.)

—¡Y no tomés con el estómago vacío! —oyó todavía que le gritaba nómaR—. "¡opit éuQ!", se quedó pensando el reflejo.

Ramón ya estaba decidido, haría algo. Así, inclinado y todo. Ahora bien, ¿qué haría? En este punto se quedó reflexionando un rato. Seis horas después, golpeándose la frente, dijo: "¡Claro!, tengo que hacer algo. Por empezar, comer. Bien, buena idea". Fue hasta la heladera y descongeló una momia. Mientras la veía desperezarse bajo el chorro de agua caliente, pensaba (o algo así):

"La gente me necesita, a mí o a cualquiera. Pero qué es lo que necesita la gente de mí o de cualquiera. Necesita lo que no puede conseguir por sí misma. O sea un regalo. Yo tengo que hacer regalos, ¡como Papá Noel! (ustedes ya saben...). ¿Y qué hay que regalarle a la gente? Hay que regalarle... lo que necesita. ¡Eso es!" (Como se verá, su sistema de pensamiento era lento pero estúpido.) Aunque después recordó que a veces la gente no regala lo que el otro necesita. Por ejemplo, su madre una vez le había regalado una araña de techo. No lo picó porque por suerte la caja la abrió el hijito del portero:

el porterito, que cursaba su carrera en la Escuela Gral. Lemos, de donde saldría suboficial portero. La araña lo picó y murió instantáneamente. Su madre aún estaba ofendida (la madre de la araña).

Pero no iba a ponerse a buscarle cinco patas al gato porque no tenía sentido (ni gato). Le regalaría a cada uno lo que necesitaba. Tomó lápiz y papel y empezó a hacer una lista.

"A ver, a cada uno lo que necesita. ¿Qué es lo que necesitan los niños pobres de la calle? Tienen hambre, frío, sueño... y sed, pongamos, ya que estamos. A ver... a ver... algo que calme todas estas necesidades... ¡Ya está!"

Fue hasta la ferretería y compró veinte latas de cemento de contacto. No era muy ortodoxo, es verdad. Pero cuando uno ha decidido poner fin a los males del mundo hay que ser drástico, después se buscarán formas mejores.

"Ahora a los chicos un poco más crecidos, los que están en la edad dificil. Los que notan que el mundo no los entiende ni les da lugar. Que sienten todo el impetu de su edad estallar en rebeldía contra una sociedad que los oprime y los ignora después de haberles vendido todo lo que pudieron comprar. A los jubilados. ¿qué les puedo regalar? Ellos ya no piden futuro, sólo piden presente. ¿El disco de Vox Dei? No, no lo van a entender. Hay que darles algo que les quite el hambre y les devuelva la fuerza que perdieron con la edad... Pero no, la cocaina les va a hacer mal. Ya sé, ¡Pan!... ¡Pum! ¡Bang! ¡Panes de trotyl! Además, estamos en Navidad, regalándoles cohetes mato dos pájaros de un tiro, o quizá más."

Fue hasta la fábrica de pirotecnia y compró las bombas más grandes que había. Volvió a su casa y las desarmó. Comprimió la pólvora en latas de duraznos mezclada con trocitos de metal, bolitas y esas cosas que uno siempre tiene. Les hizo mechas con soga engrasada, como había aprendido en los boy scouts, y les puso moños verdes, azules y blancos, porque lo efectivo no quita lo elegante.

¿Quién le faltaba? Los niños pobres... los ancianos pobres... las bombas... (pobres). ¡La policía!

¿Qué es lo que necesita un policía para tener confianza en sí mismo, coraje, convicción en sus decisiones, determinación, seguridad...? Claro, pero armas ya tenían. No les iba a regalar algo que ya tienen. Entonces... entonces... ¿qué es lo que necesita un policía para ser un buen policía?: bigote.

Compró varios bigotes postizos y los guardó en la bolsa por si se cruzaba con algún policía al que todavía no se lo hubieran entregado. Ahora, ¿quién le faltaba?

Los adolescentes... que se jodan.

Las amas de casa... que trabajen.

Los trabajadores... que trabajen más, o menos, según su capacidad.

Decidió que por el momento estaba bien. Tampoco iba a pretender arreglar el mundo el primer día. Repartiría esta tanda de regalitos y evaluaría los resultados. Por lo menos ya estaba en movimiento. Iba a salir cuando decidió agregarse un detalle simpático. Fue hasta el placard y sacó una bata vieja, roja, que había sido de su hermana (la que estaba internada). Quiso hacerse una barba blanca, pero en su botiquín no había algodón y la crema de afeitar era muy cara. Tampoco estaba nómaR, que se habría ido

regalos al mundo necesitado (la rima fue casual e inevitable). Con paso decidido sus borceguíes se diri-

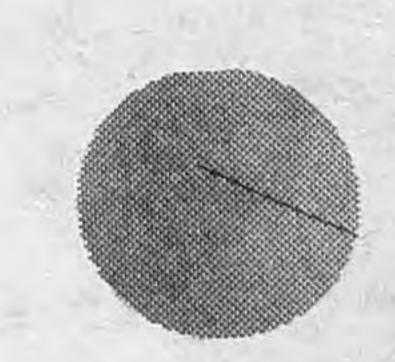
al enic. Como no encontró un gorro colora-

do se puso un pasamontañas, y así ataviado

se colgó la bolsa y salió por fin a repartir sus

Tres meses después tenía un puestito de propóleos en el pabellón ocho de la cárcel del Estado. No le había ido tan mal para ser manco. Su reflejo tardó dos meses más en encontrar el baño y poder ir a visitarlo.





-CHIVITO:

Efemérides del '92: 22 de diciembre, Día de la Inmaculada Recepción del Almanaque de Los Vergara; 26 de diciembre, Día de Acción de Gracias por el Santo Obsequio. 27 de diciembre, Descanso: no hay función.

LA GRANDEZA Y LA CHIQUEZA

PORREP

